

Noticias desde la Curia

RELIGIOSAS MISIONERAS DE SANTO DOMINGO

Nº 5

enero
2024



MENSAJE DE LA PRIORA GENERAL

Entrar el nuevo año es una gran oportunidad para reflexionar sobre las bendiciones recibidas a lo largo del año que termina: lo que Dios puso en nuestro camino, triunfos y dificultades superadas, amistades y mucho más. Terminar el año con un corazón agradecido es una manera maravillosa de comenzar un nuevo año de vida.

Sor M^a Asunción González, O.P.

GRACIAS DE CORAZÓN

Quisiera aprovechar esta oportunidad para agradecer a la Congregación y a cada una de las hermanas. Realmente me siento honrada por el amor y el apoyo que he recibido a lo largo de estos años.

Desde el momento en que comencé mi nuevo paso y mi nueva vida aquí en Roma, todas me ayudasteis en varios aspectos de mi vida y me formasteis para ser una verdadera Religiosa Dominicana.

Vuestros diferentes dones han tenido un impacto significativo en mi vida y nunca olvidaré vuestra consideración. He aprendido mucho de vosotras. Vuestra generosidad ha tocado mi corazón y estoy increíblemente agradecida por vuestra amabilidad. Sentí la calidez y el amor especialmente durante estos días en los que no me encontraba bien. Para ser honesta, estaba realmente preocupada y deprimida debido a mi enfermedad sin nombre. Pero todas vosotras me ayudasteis a luchar contra la enfermedad. Agradezco que me acompañasteis a los hospitales, que me preguntéis cómo estoy, de vuestra sonrisa y vuestra amabilidad.



Bueno, déjame aprovechar este momento también para deciros "lo siento" por no mostraros lo mejor que puedo. Por mis defectos, palabras y actitudes duras.

Por supuesto, decir gracias no es suficiente por lo que habéis hecho por mí. Ruego al Señor que el mañana os traiga paz y bendiciones. Permitirme concluir con las palabras de San Pablo: "Doy gracias a mi Dios por vosotros cada vez que pienso en vosotros; y cada vez que rezo por todos vosotros, lo hago con alegría". Mantendré los recuerdos de cada una en mi corazón a través de mi oración por vosotras.

¡Gracias! Rezar por mí y por mi país también.



Hermanas, despedimos el año 2023 y con la ilusión de un 2024 mejor, quiero acercarme a todas a través de este medio para desearos una muy feliz navidad desde esta tierra llena de niebla y fría en este tiempo invernal: Valladolid.

El año que comenzaremos muy pronto, deberá ser mejor y eso dependerá de nosotras, si sabemos mirar y ver los acontecimientos de lo que ocurre a nuestro alrededor, saber de cómo nosotras afrontaremos esos acontecimientos con sus circunstancias y los problemas que llegarán.

Eso es, a lo que viene y vino Jesús, la historia la construyen los acontecimientos y nuestros actos, nuestros gestos... NO ÉL. Podemos preguntarnos, entonces ¿qué hace Dios? Estar ahí, estar con nosotras para dar sentido, ilusión, fuerza, confianza y fe a la hora de afrontar el devenir de cada día, tanto en lo bueno como en lo malo, que no es nada fácil.

Me gustaría pedirnos que dejemos de buscar a un Dios milagrero y que busquemos y abramos nuestros corazones a ese Dios que viene a dar sentido a nuestras vidas, a lo que vivimos, que despertemos de la apatía que muchas veces nos aleja de Él y de todos, que nos aleje de la indiferencia o la dejadez, la comodidad... y que nos pongamos a trabajar para crear un mundo nuevo, crear en nuestro interior una vida nueva, trabajar la paz desde nosotras mismas para hacerlo llegar más allá de nuestros pequeños mundos. El Señor es lo que desea, es lo que vino a traer, es su mensaje de amor, así de simple, así de sencillo, así de complicado.

Transformar el dolor en fuerza y salir fortalecidas, ser arquitectas de nuestro propio destino, de nuestra propia alegría, que influirá forzosamente en los demás. Ser suaves siempre, no dejar que los acontecimientos nos endurezcan, no dejar que el dolor se vuelva rencoroso y que la amargura que a veces sentimos, no nos quite la paz y la calidez de nuestras almas, de nuestros corazones, que la nobleza, la sencillez y la fidelidad sea una constante en nuestras vidas, que no es fácil.

ÉL ya ha dicho su última palabra. Ver y mirar lo que hay a nuestro alrededor, ver y mirar, contemplar y actuar, ser y estar disponibles, estar vacías de tiempo para que otros puedan disponer de ese tiempo, que dejemos asomar al Señor y que los demás lo puedan ver, descubrirlo, llenemos ese tiempo con y de amor, casi me atrevo a decirnos sin escandalizar a nadie, que no recemos tanto, que oremos más porque de tanto rezar no podemos oír lo que Él quiere decir y mucho de nuestro tiempo se va sin contemplar. Que la amistad que haya o hay no se abandone siempre que no interfiera en una vida mejor.

Hermanas, no sé decirnos porque he sentido este impulso a escribir, escribir ante lo que se supone que son noticias lo que debe llegar a cada una, pero creo que esto es una noticia, que compartir esto, me hace bien y que me preocupa personalmente. ¡Feliz Navidad, feliz año nuevo!



Vietnam

Bendición de nuestra Casa

El día 28 de diciembre, fiesta de los Santos Inocentes, se realiza la bendición del nuevo edificio de nuestra casa Santo Domingo, un edificio de 5 pisos donde vamos a tener nuestro primer apostolado: una guardería, un salón para enseñar música y un salón para dar clases particulares a algunos estudiantes de nuestra zona. La Misa fue oficiada por P. Thomas Aquino Nguyen Truong Tam, recién reelegido Prior Provincial de la provincia de Vietnam. También gracias por la presencia de nuestras Hermanas de Roma, nuestra Vicaria General Sor Delfi Moral y las dos consejeras generales Sor Loida Lim y Sor Ma Marta Sasaki. También asistieron nuestros bienhechores, miembros de nuestra iglesia parroquial, nuestros amigos y algún miembro de la familia dominicana y de otra congregación religiosa de la ciudad de Ho Chi Minh.

Alabando a Dios por tantas bendiciones y gracias que después de 12 años de presencia de nuestra Congregación en Vietnam el Señor nos ha bendecido con nuevas vocaciones y ojalá podamos tener nuestro propio apostolado para continuar difundiendo la palabra de Dios al pueblo de Vietnam.



Carta de Loikaw (15 diciembre 2023)

Gracias de nuevo por vuestras oraciones.

Precisamente ayer algunos profesores hablaban de que nuestra escuela es muy poderosa. Porque aunque las carpas son bastante grandes y hay muchas carpas pequeñas alrededor, el lugar donde nos quedamos es un lugar muy peligroso, en la cima de la colina (muy obvio para los militares), y además está en la carretera principal. Llevamos dos años pasando. Es increíble dijeron.

Es verdad. También creo que gracias a las oraciones de nuestras Hermanas pudimos salir adelante incluso en medio de las dificultades.

Ya hoy muchas congregaciones religiosas se encuentran fuera de Loikaw, en otro Estado federado. Seguimos aquí con la gente de nuestra parroquia y soportaremos todo lo que podamos. No queremos renunciar todavía a nuestra misión dominicana aquí en Loikaw. Tenemos tantas dificultades aquí, el agua es nuestro mayor problema. Tenemos que viajar 4 horas en auto para conseguir agua y aun así es difícil comprar gasolina y durante estos días no hay gasolina, dijeron. El día de Navidad habrá 16 niños de Primera Comunión. La Iglesia sigue viva en medio de tantas pruebas. Gracias a Dios por permitirnos servir a ese pueblo de Dios y gracias por vuestro cariño y cuidado siempre. ¡Que Dios os bendiga siempre!

Sor Lucy, OP

Sigamos rezando por la protección de nuestras hermanas en Loikaw, también por todas las familias y personas desplazadas de sus hogares y están refugiando con ellas. Que la verdadera Paz se recupere en el país y reine en el corazón de todos.

Gozan de la presencia del Padre

Sor Felicidad Calub (Filipinas)

El padre de Sor Gabriela Gwak (Chile)

Un hermano de Sor Benedetta (España)

El padre de Sor Imelda Ferrer (Filipinas)

Un hermano de Sor Cristeta Espinosa (Taiwan)

La madre de Sor Begoña Lucas (España)

El padre de Sor Luisa Guades (Filipinas)



Al encuentro del Padre

Sor María Veronica Goda Eiko, OP
a los 90 años de edad y 61 de vida religiosa



Sor María Veronica Goda Eiko nació el 15 de enero de 1933 en Masaki Cho, Iyogun, Prefectura de Ehime, Japón. Fue bautizada en la iglesia católica de Matsuyama el 24 de diciembre de 1948 e ingresó en el Instituto de las Religiosas Misioneras de Santo Domingo el 30 de septiembre de 1959. Emitió sus primeros votos en el convento de Itami el 30 de abril de 1962 y los votos perpetuos el 30 de abril de 1967.

Trabajó 31 años en la escuela de las oficinas apostólicas de 9 de la Provincia de Japón, a excepción del convento de Okinawa, que está repartido por toda la provincia. Sirvió a la misión como Priora del convento de Niihama, y como catequista y trabajadora doméstica. Era una hermana con sentido del humor que se involucraba con dedicación con todos en todo momento, como hija de Sto. Domingo.

Era una hermana con un fervor misionero para enfrentarse a la gente y compartir el amor de Dios a través de la correspondencia. Una familia la conoció hace 42 años y hasta hoy confía en ella para mantener un cálido intercambio a través de visitas y correspondencia.

En su vida religiosa, fue generosa con sus talentos y fiel a Dios y a sus hermanas. También en la necesidad. Se gozaba en el servicio de animar y tender la mano a sus vecinos y conducir sus coches. Una de las hermanas compartió un bonito recuerdo de ver a la pequeña Sor María Verónica conduciendo, y cómo a veces conducía con la cara descubierta, como si condujera un coche sin piloto. Siempre tenía una sonrisa en la cara y se complacía en servir generosamente a su comunidad y a sus vecinos.

Sor María Verónica pasó gradualmente por las etapas de envejecimiento que uno experimenta, asistida por las hermanas de la comunidad, el deterioro mental y físico. El 28 de marzo de 2021, ingresó en un hospital de urgencias por pérdida de conocimiento en el convento y fue trasladada a un hospital de rehabilitación, donde su médico la aconsejó que buscara una residencia en la que, debido a su avanzada edad, se dedicara principalmente a vivir y no a la práctica funcional.

El 27 de julio de 2021 ingresó en Sakaide, Jardín de San Martín, donde recibió asistencia completa con una silla de ruedas, para comer e ir al baño. Con el tiempo, entró y salió repetidamente del hospital y fue incapaz de comer y beber.

El 21 de noviembre de 2023, fue ingresada en el Hospital de San Martín, donde recibió la unción de los enfermos y se mantuvo con vida durante un tiempo, gracias a un goteo intravenoso. Esto se hizo difícil y el 27 de noviembre de 2023, a las 20:57 horas, Sor María Verónica Eiko Goda falleció a causa de su avanzada edad. Falleció a la edad de 90 años, después de 61 años de vida religiosa, y fue llamada pacíficamente para estar con su Padre.

Descanse en paz nuestra querida hermana.





Sor Felicidad Calub, OP
a los 98 años 65 años en la vida religiosa

Sor Felicidad Gacad Calub, nacida el 4 de mayo de 1925 en Calumbaya, Bauang, La Unión, fue la 6ª hija de Policarpio Calub y Donata Gacad. Fue bautizada el 9 de mayo de 1925 en la parroquia de San Pedro y San Pablo en Bauang, La Unión.

A la edad de 30 años, Sor Felicidad ingresó en el Postulantado del Instituto, progresando al Noviciado, donde tomó el nombre de Sor Felicidad de San José Calub y Gacad. Hizo su primera profesión de votos el 4 de enero de 1958 en Sta. Rita, Pampanga y más tarde profesó sus votos perpetuos en la capilla de Sta. Catalina Ladies' Residence.

Después de profesar sus primeros votos, Sor Felicidad se dedicó a servir en varias comunidades misioneras de la Provincia. De 1958 a 1976, se desempeñó como cocinera y limpiadora en Sta. Catalina Ladies' Residence. Pasó a ocupar el cargo de Procuradora de la Comunidad, y dedicó los años 1976 a 1980 a Dominican School de la ciudad de Dagupan. De 1980 a 1992 regresó a Sta. Catalina Ladies' Residence, asumiendo la responsabilidad del Seminario Central de la UST de 1980 a 1989.

Su recorrido continuó con una asignación de un año en 1992 en Dominican School Manila, seguida de asignaciones en la ciudad de Laoag de 1993 a 1997, Manuel S. Enverga University Foundation de 1997 al año 2000, Dominican School Camalig de 2000 a 2004, Sta. Marina Omura Home, Cabanatuan City de 2004 a 2008, y Dominican House of Prayer, Tagaytay City de 2008 a 2010. Su última misión fue en Our Lady of the Rosary Nursing Home, donde se dedicó desde 2010 hasta su fallecimiento. Las prolongadas estancias de Sor Felicidad en estas comunidades ejemplifican su profundo compromiso y dedicación inquebrantable a su misión.

A lo largo de sus diversas asignaciones, Sor Felicidad exudaba constantemente un aura de profunda santidad y oración. Encarnaba las virtudes de la humildad, la sencillez, la bondad y el respeto, llevando a cabo fielmente las tareas que se le asignaban con amor y devoción. A pesar de su comportamiento reservado y tranquilo, trabajó diligentemente y demostró una dedicación excepcional en su apostolado dentro de la comunidad. Conocida por su naturaleza servicial, su espíritu de voluntariado y su aguda sensibilidad hacia las necesidades de los demás, Sor Fely se ganó un inmenso amor y respeto de los trabajadores de las comunidades. Su fidelidad a los actos comunitarios y a las observancias regulares reflejaba su compromiso de vivir sus votos con firmeza.

A pesar de estar postrada en cama durante un período considerable debido a los desafíos de la vejez, Sor Felicidad soportó el dolor que la acompañaba con notable calma y serenidad. Hizo la transición pacífica a la vida eterna el 27 de diciembre de 2023 a las 6:55 de la mañana, coincidiendo con la fiesta de San Juan Evangelista durante la temporada navideña. Después de haber dedicado 98 años a la vida, con unos impresionantes 65 años dedicados a su vocación religiosa, Sor Felicidad deja un profundo legado en su notable camino de fe.

Expresamos nuestra gratitud al Señor por el don de una vida bien vivida que generosamente compartiste dentro del Instituto, Sor Fely. Su abnegación, su dedicación inquebrantable y su profundo compromiso con su vocación religiosa misionera dominicana inspiran y dejan una huella indeleble en todos los que tuvieron la suerte de conocerla.

Que su alma encuentre la paz eterna, y que perdure como una fuerza guía, inspirando al Instituto y a sus miembros a permanecer firmes en nuestro llamado religioso hasta el final.

¡Descansa en paz, querida hermana!

